



GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA

Consejero de Sanidad y Consumo

“Quiero y me siento querido por mucha gente”

Guillermo Fernández Vara nació en Olivenza, Badajoz, el 6 de diciembre de 1958. Está casado y es padre de dos hijos. Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Córdoba en 1983, ejerció como médico forense desde 1986. Número uno de su Promoción de Médicos-Forenses del Centro de Estudios Judiciales, ha sido distinguido con la Orden de San Raimundo de Peñafort. Ha desarrollado su actividad profesional en Extremadura, como Director de la Clínica Médico Forense y profesor asociado del Área de Toxicología y Legislación Sanitaria.

Presidente de la Asociación Estatal de Médicos Forenses entre 1988 y 1990. Fue nombrado Director General de Salud Pública y Consumo de la Consejería de Bienestar Social en 1995, y Consejero el 10 de enero de 1996 habiendo sido responsable de las áreas de Bienestar Social y Sanidad y Consumo. Vinculado al mundo del deporte y de los movimientos asociativos. No oculta la importancia que concede a las pequeñas cosas y a fomentar las buenas relaciones entre sus colaboradores.

Entre las primeras medidas que se tomaron en el primer Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura en la actual legislatura, estaba la de solicitar al Gobierno Central las transferencias de la gestión de la asistencia sanitaria a nuestra Comunidad. Se inicia así un proceso trascendental para nuestra Región cuya responsabilidad recae en Guillermo Fernández Vara como Consejero de Sanidad y Consumo, quien ha liderado esta crucial etapa de la historia sanitaria de Extremadura desarrollando una actividad frenética, caracterizada por una aproximación casi a pie de terreno y en contacto permanente con todos los referentes e interlocutores sanitarios de la Comunidad Autónoma.

A lo largo de los 4 últimos años la actividad en la Consejería de Sanidad ha estado marcada por dos etapas bien diferenciadas. La primera, la etapa pretransferencial, caracterizada por el estudio profundo de nuestra realidad sanitaria con el fin de abordar con garantías la negociación y el futuro; el diseño del soporte básico de nuestro Modelo sanitario que se concreta en la Ley de Salud de Extremadura, y en la elaboración de los criterios estratégicos que conforman el Plan de Salud de Extremadura 2001-2004. Y una segunda etapa, caracterizada por su aportación constante como garante del programa sanitario al órgano gestor: el Servicio Extremeño de Salud.

■ Parece que finaliza la primera etapa de algo que comenzó hace 4 años. Estamos seguros de que el proceso no ha sido fácil y hemos ido recibiendo puntual información, excepto de una cosa, ¿cómo lo ha vivido personalmente?

- Hace ahora cuatro años el Presidente me comunicó, siendo yo entonces Consejero de Bienestar Social, que había decidido separar las competencias de sanidad y servicios sociales, que me nombraba para la primera y que los objetivos

eran un nuevo Plan de Salud que incluyera nuestro Modelo post-transferencial. La Ley de Salud cuyo borrador deberíamos tener en un año, el inicio de las negociaciones de las nuevas competencias entonces en manos del Insalud y su cierre, como más tarde el año anterior de finalizar la legislatura, previa creación, organización y estructuración del Servicio Extremeño de Salud.

Entonces nadie se creía lo que luego ocurrió. Cuando me pregun-

tion, agradecido al Presidente por su confianza y a toda la mucha buena gente que en este tiempo ha ayudado, y consciente de la dificultad de responder a las expectativas. Sobre todo agradecido de haber podido ocupar un lugar de privilegio en la historia sanitaria de la región.

■ A lo largo de las negociaciones hubo altibajos y problemas. ¿Alguna vez temió porque se paralizara de verdad el proceso de tras-

ferencia, cuando estábamos de acuerdo ya en todo menos en la cuantía final aunque nos habíamos aproximado, pasé las tres horas que duró la reunión dándole vueltas a la manzana en la que vivo. Me llamó a las doce de la noche. “El próximo Consejo de Gobierno aprobaremos la creación del Servicio Extremeño de Salud”. Estaba todo preparado y dispuesto.

■ Como Consejero de Sanidad y Consumo ¿dónde encontró los



taban mi parecer y me veían tan convencido se extrañaban. No sabían que estaba tan convencido porque lo necesitaba. Era la tarea que me habían encargado. De no haberse producido hubiera sido una gran frustración y creo que un perjuicio enorme para la región, pues las diferencias con otras Comunidades ya transferidas crecían de año en año.

Lo he vivido con una enorme pa-

serencia?

- Muchas veces. Fueron muchas horas de tensión. Reuniones oficiales que nos alejaban. Reuniones oficiosas que nos acercaban. Algún día, cuando pase algún tiempo, contaré lo importante que resultaron las relaciones humanas en toda esta historia. Cuando el Presidente se reunía un tercer domingo de diciembre de 2001 para cerrar o romper con el Ministro de Hacia-

mientos y de Indiferencia o incomprensión?

- Más que comprensión fue deseo de comenzar una etapa nueva. En mucha gente. Durante dos años recorrí toda la región, reuniones abiertas en las Casas de la Cultura, trabajo con las sociedades científicas, compartir información con los sindicatos, con colegios profesionales, con asociaciones. No deseo des-